

*“Verde que te quiero verde”.*

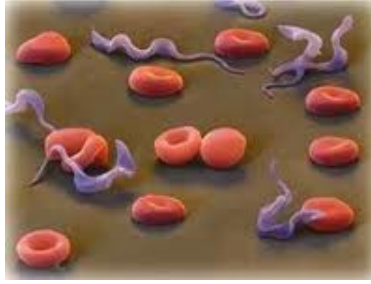
El Dr. José A. Serrano en el Alto Caura  
Julieta Salas de Carbonell

Recordando su experiencia, el Dr. José Serrano, médico parasitólogo que en 1966 había viajado al Alto Caura en busca de monos infectados de paludismo, recientemente escribió: *“Al ir navegando a bordo de una curiara voladora sobre el río Caura se nota la presencia del trópico en su plenitud, lo boscoso y salvaje de una selva higrófila mesotérmica, conocida como selva nublada. Verde que te quiero verde por todas partes, aves, flora, orquídeas, bromelias, un embrujo tropical que lo atrapa a uno en sueños y ensueños de diversas magnitudes y realidades, voces de la floresta, cantos los más diversos y vida deslumbrante en cada rincón”.*



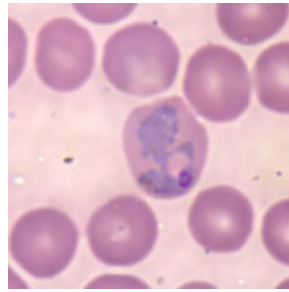
*Mono araguato. Foto: Venezuela Tuya*

Cercano a un poblado ye'kuana aguas abajo del gran salto Para, los expedicionarios montaron campamento, y mientras el grupo del Dr. Yépez se dedicaba a recolectar peces para determinar nuevas especies, el Dr. Serrano con un joven ye'kuana que le servía de guía, se adentró en la selva en búsqueda de araguatos y otros monos que sospechaba podrían padecer malaria símica. Con la ayuda de una escopeta con dardos pudo cazar varios, a los cuales les tomó muestras de sangre intracardiaca y sangre periférica con las que, posteriormente en el campamento, hizo frotis sobre laminillas de microscopio para su estudio en el laboratorio de parasitología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Carabobo, donde el Dr. Serrano hacía sus investigaciones médicas. Era bien conocido por la comunidad científica del país que los araguatos y otros simios pueden, si están infectados, ser reservorios del virus de la fiebre amarilla y el propósito del Dr. Serrano en esta ocasión, era demostrar que los monos araguatos de las selvas de Guayana podían estar infectados por el *Plasmodium brasilianum*, conocido agente de la malaria de monos en Brasil y otras zonas neotropicales. La suerte acompañó al Dr. Serrano en sus correrías por la selva, varios monos de los que pudo examinar la sangre, resultaron infectados con el *Plasmodium brasilianum*, y la serendipidad, ese elusivo factor en la investigación científica, lo llevó también a encontrar que un joven mono araguato, cazado en las cercanías del caño Cañí, afluente del Caura, resultara positivo para infección con *Trypanosoma mycetæ*, siendo la primera vez que en Venezuela se demostraba la presencia de este protozoario. Los tripanosomas son protozoarios, algunos de los cuales transmiten en América, el mal de Chagas y en el África, la enfermedad del sueño.



*Tripanosomas (Foto: MBL)*

Hasta ahora, me informa el Dr. Serrano, no se ha podido comprobar que los monos araguatos y otros simios afectados de paludismo o de tripanosomiasis sean factores en la trasmisión de estas zoonosis a humanos, es decir no se ha podido comprobar que si un mosquito pica a un mono infectado y después pica a un hombre, le trasmite al hombre el paludismo o la tripanosomiasis que sufre el mono, y añade el Dr. Serrano que no hay casos, que él conozca, registrados en la literatura médica.



*Glóbulo rojo infectado con malaria. (Plasmodium vivax )  
Foto US Government*

El Dr. Serrano vivió en un mundo salvaje y primitivo en plena selva durante dos semanas, con el cuidado de tomar semanalmente un antimalárico para evitar contraer paludismo; plenamente integrado a la comunidad ye'kuana que lo había recibido y hasta algunas veces ingiriendo carne de araguato, manjar muy apreciado por los indígenas.



*Dr. José A. Serrano*

*“Entre algunos aspectos del ambiente de esa selva ribereña del Caura, mundo mágico que recuerdo con cariño, te puedo mencionar la presencia de aves las más diversas, de hermosos plumajes y tamaños muy variados y también una gran profusión de orquídeas, en especial una Cattleya superba que colgaba de un árbol, con más de 40 flores de un morado muy intenso. Algunas veces tuve que ejercer la medicina, ya que en previsión había llevado diferentes fármacos, vitaminas, antibióticos, antiparasitarios y otros, los cuales utilice para cubrir los diferentes tratamientos que me toco aplicar durante nuestra estadía en la zona del río Caura... Vi muchos casos de enfermedades dérmicas como úlceras, oncocercosis y otras. Puedo decir que fue una gran experiencia para mi persona como médico-investigador y especialista en enfermedades tropicales,*

el realizar con éxito estos estudios. Estos trabajos fueron reportados por primera vez en 1967 durante la XVII reunión de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia, ASOVAC , en Caracas, bajo el título de "Infección natural de araguato *Alouatta seniculus straminea* por *Plasmodium brasilianum*" (Serrano 2012).



*Cattleya superba del Orinoco*

#### FUENTES

SERRANO, José A. 2012 Comunicación personal

#### INFORMACIÓN ADICIONAL

SERRANO, José A. 1968. *Malaria Símica en Venezuela*. Acta Científica Venezolana. Vol 19:17-18

1971. *Malaria Símica en Venezuela* Boletín Informativo. Dirección de Malariología y Saneamiento Ambiental. Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, Caracas Vol XI (3-6) 150-169,1971